



TARAZONA Y EL MONCAYO

Los vecinos de Lituénigo pasean a la Virgen del Río entre hogueras y salvas de escopeta

Como todos los sábados de Carnaval, la localidad honró a su patrona sacándola de la ermita

LITUÉNIGO. Los vecinos de Lituénigo honraron ayer a su patrona, la Virgen del Río, en una celebración religiosa marcada por el fuego de las hogueras y los disparos de escopeta. La festividad siempre tiene lugar el fin de semana anterior al Miércoles de Ceniza, es decir, el sábado de Carnaval. Sin embargo, solo algunos niños desfilaron las bajas temperaturas disfrazados.

Como marca la tradición, al caer la noche se encendieron varias hogueras: una entre las calles Bartolo y Zarzucla, y otra junto a la ermita de la Virgen del Río, en la entrada del pueblo. Decenas de personas aguardaban la salida de la procesión, que comenzó en la iglesia después del rosario. Los mozos más jóvenes portaron a hombros la peana de su patrón, San Blas. Mientras, los mayores llevaron la imagen de San Miguel, también patrón de esta localidad de la comarca de Tarazona.

Cerca de la ermita se situaron los cazadores del pueblo quienes, escopeta en mano, dispararon sus cartuchos una y otra vez al paso de la procesión. Con esta banda sonora tan peculiar, el párroco de Lituénigo, José María Cerralbo, recogió en el pequeño santuario la imagen de la patrona, que se sumó al desfile para ser llevada a pasar la noche a la iglesia. A partir de ahí, el estruendo fue en aumento porque, al ruido de los disparos, se sumó el de una potente traca de treinta metros que estalló en una huerta anexa.

Otra curiosidad fue que, en el transcurso de la procesión, la mayoría de las casas del pueblo mantuvieron sus luces encendidas pese a estar vacías. Nadie conoce una explicación concreta, aunque hay quien especula con la posibilidad



Un momento del recorrido entre la ermita de la Virgen del río y la iglesia del municipio. FERNANDO ORTE

de que se pretenda ahuyentar a los malos espíritus. Otros vecinos, en cambio, comentan que «es una manera de dar la bienvenida a la Virgen del Río».

La Virgen 'duerme' en el pueblo

Y es que, según la tradición, ésta es la única noche del año que pasa fuera de su ermita la talla de la Virgen. Se dice que esa noche 'duerme' en el pueblo, en la iglesia parroquial de la Purificación de la Virgen, construida en el siglo XVII. Hoy domingo, al amanecer, se cantarán las auroras y, tras la misa, la imagen de la patrona retorna a su ermita con los mismos ritos.

Tal y como explicó José Luis García, buen conocedor de las tradiciones de Lituénigo, la Virgen del Río guarda una estrecha relación con los otros dos patronos del pueblo: San Blas y San Miguel. «En el pesaje de los niños, el vecino que ofreció trigo lo hizo también para la Virgen del Río -recordó-. En el inicio del Carnaval protegemos a la Virgen, la subimos a la iglesia. Allí duermc durante todas las fiestas, que terminan cuando se baja de nuevo a la ermita», añadió.

«Nadie conoce una explicación exacta de esta costumbre, simplemente lo hacemos así, entre tiros de escopeta, aunque antiguamen-

te se hacía con trabucos -explicó el alcalde, Alberto Negrodo-. La costumbre en Carnaval era y es hacer mucho ruido, pero protegiendo la imagen».

De hecho, está considerada la protectora del pueblo. «Virgen Santa del Río Bendita, que a todo este pueblo quieres amparar, celebremos alegre tu fiesta, acudiendo todos a tu gran piedad», recoge uno de los textos de las albas que entonan los auroros al amanecer. Protección que se proclama en multitud de ocasiones, como en una jota que aún se canta en las noches de ronda.

FERNANDO ORTE